

# ATLAS HISTÓRICO DE AMÉRICA

Nuevas miradas en la huella del americano

VOLUMEN III  
SIGLOS XIX Y XX



ATLAS HISTÓRICO  
DE AMÉRICA

# ATLAS HISTÓRICO DE AMÉRICA

Nuevas miradas en la huella del americano  
SIGLOS XIX Y XX



VOLUMEN III  
Publicación 566

**ATLAS HISTÓRICO DE AMÉRICA:**

*Nuevas miradas en la huella del americano, siglos XIX y XX*

© D.R. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2021.

Ex-arzobispado 29, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 Ciudad de México, CDMX, México.

Esta obra es el producto del proyecto Cart 07 - His 05 "Edición del Atlas Histórico de América, siglos XIX y XX", financiado por las comisiones de Cartografía e Historia.

Editor: Jorge Ortiz Sotelo

Corrector: Jorge Moreno Matos

Diagramador: Josué Celis Saucedo

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2023-00055

ISBN impreso N.º 978-607-7842-21-7

ISBN digital N.º 978-607-7842-22-4

Impreso en el Perú

Primera edición

Tiraje: 100 ejemplares

Lima, febrero de 2023

Aleph Impresiones SRL

RUC 20258078048

Jr. Risso 476, Lince

## Contenido

Presentación <i>Jorge Ortiz Sotelo</i> .....	9
Introducción <i>Luis Valenzuela Olivares</i> .....	11
«Pénétrer l'âme de la nouvelle Afrique» par l'enseignement supérieur. Le soft power américain au Sénégal, 1960 – années 1990 <i>Mamadou Yéro Baldé</i> .....	17
Matching movements at the borders: the connected mobility of Guatemalan and Mexican workers (1940s-1950s) <i>Claudia Bernardi</i> .....	25
Global Change: Carlo Vidua and the Age of Revolutions in the Hispanic World <i>Deborah Besseghini</i> .....	37
La revolución de Saint Domingue y su impacto en el Caribe, 1789-1804 <i>Filiberto Cruz Sánchez</i> .....	63
Causas de la continuidad de los conflictos latentes territoriales contemporáneos en América del Sur <i>Diego Trindade D'Ávila Magalhães y Carlos Domínguez F. Avila</i> .....	79
El arte de la pacificación en la era contemporánea. Los nuevos sujetos sociopolíticos mundiales <i>Pedro Isnardo De la Cruz Lugardo</i> .....	91
Atlas Histórico Global de la Pobreza/Global Historical Atlas of Poverty: un espacio de participación para América Latina y el sur global <i>Juan Carlos Esparza y Robert D. Woodberry</i> .....	105
La etnicidad urbana y la cultura popular: trayectorias identitarias de la diversidad en la ciudad de México <i>Francisco Acatzin Espinosa Müller</i> .....	119
Buenos Aires años 90: representaciones literarias de una ciudad fragmentada <i>Monica Fumagalli</i> .....	135
Frontières et transformations socio-économiques: approches comparatives entre l'Amérique latine et l'Afrique de l'Ouest <i>Mamadou Khouma</i> .....	145
Reforma de Salud 1990 – 2020 en Perú y su impacto sobre el derecho a la salud <i>Ada Maldonado Félix</i> .....	155

L'Amérique dans l'enseignement de l'Histoire et de la Géographie au Sénégal <i>Ismaila Mbodji</i> .....	173
Identificación de tipos de migración entre Indonesia y las Américas <i>Michel Harjoprawito Mercado</i> .....	185
The Polemic Between Julio Antonio Mella and Víctor Raúl Haya de la Torre Continentalism of APRA in the 1920s <i>Wei Min</i> .....	197
Geografía, raza y nación en la experiencia transatlántica de Agostino Codazzi (1793-1859) <i>Federica Morelli</i> .....	211
O papel da OEA na promoção e preservação da democracia e direitos humanos na América <i>Ayrton Ribeiro de Souza</i> .....	229
Devenires complejos de la medicalización de la infancia en Argentina (1940-1970) <i>Cecilia Rustoyburu</i> .....	241
História dos Catadores no Brasil <i>Rafael Saddi</i> .....	255
Conflicts over Forms of Government in the Early Years of Mexico (1821-1857) <i>Jiang Yang</i> .....	269
Sobre los autores .....	283



## Geografía, raza y nación en la experiencia transatlántica de Agostino Codazzi (1793-1859)

### Resumen

Mediante la reconstrucción de las experiencias de Agostino Codazzi, un oficial del ejército napoleónico en Italia exiliado en América Latina, este artículo quiere poner en evidencia la dimensión atlántica de su vida subrayando su papel en el nacimiento y desarrollo de la geografía como disciplina esencial para la construcción del Estado nacional en las dos orillas del Atlántico. La diversidad étnica y social, además de elementos políticos más que culturales compartida por los exiliados italianos, cimentaron las ideas de una república inclusiva de estos. De este modo, su experiencia latinoamericana fue percibida como un modelo que tenía que ser imitado por los países europeos.

**Palabras clave:** ciencia geográfica, republicanismo, raza, siglo XIX, América.

### Abstract

By reconstructing the experiences of Agostino Codazzi, an officer of the Napoleonic army in Italy exiled in Latin America, this article aims to highlight the Atlantic dimension of his life by underlining his role in the birth and development of geography as an essential discipline for the construction of the nation state on both sides of the Atlantic. The ethnic and social diversity, as well as political rather than cultural elements shared by the Italian exiles, cemented the ideas of a Republic inclusive of them. Thus, their Latin American experience was perceived as a model to be imitated by European countries.

**Keywords:** geographic science, republicanism, race, 19th century, America.

Aunque los años transcurridos en el ejército napoleónico fueron significativos para su formación política y militar, fue en el continente latinoamericano donde Agostino Codazzi, oficial del ejército napoleónico en Italia, exiliado luego en América Latina, elaboró plenamente sus ideas sobre el republicanismo, la raza y la ciudadanía y donde se volvió un geógrafo de fama mundial. Sus experiencias a través del Atlántico, en el Caribe, Venezuela y Colombia, claramente contribuyen a relativizar el papel que tuvo Europa en la emergencia y desarrollo de las disciplinas y ciencias modernas, como la geografía. Su colaboración con intelectuales latinoamericanos, así como su familiaridad con fuentes locales del conocimiento muestran que la ciencia moderna no emergió exclusivamente en el contexto europeo, sino fue más bien el resultado de formas globales y transnacionales de acumulación de la información.

Una vez reconstruido el contexto de los exiliados europeos, y especialmente italianos, en América Latina después de la derrota de Napoleón, el artículo explora las experiencias de Codazzi como geógrafo y político en Venezuela y Colombia, centrándose de manera particular en las ideas que él desarrolló entorno al Estado, la nación, la raza y la ciudadanía.

### **Emigrados italianos en América Latina: la Internacional Liberal**

En el mundo revolucionario atlántico, el inicio de las luchas por la independencia de la América española abrió nuevos espacios de movilización para muchos individuos –veteranos del ejército napoleónico, aventureros con convicciones liberales, mercenarios, exiliados políticos, soldados profesionales– que dejaron Europa para América Latina.<sup>1</sup> Entre ellos, varios italianos se unieron a la lucha de Simón Bolívar, animados por aspiraciones personales e ideológicas e intereses económicos. Algunos murieron en el campo de batalla, otros volvieron a su país de origen, mientras otros más decidieron establecerse en el área.

Como la historiografía ha ampliamente demostrado, el colapso de los imperios ibéricos en América fue una directa consecuencia de los conflictos interimperiales en el Atlántico.<sup>2</sup> La invasión francesa de la península y las abdicaciones de Bayona (1808) produjeron una crisis imperial que llevó a la revolución liberal en España y las independencias de los países americanos (con la excepción de Cuba y Puerto Rico). Sin embargo, no se trató de un proceso lineal: como en otras revoluciones atlánticas, la independencia fue precedida por amplios conflictos civiles durante los cuales se trataron de encontrar soluciones políticas, definir modelos institucionales y confines geográficos.<sup>3</sup>

La desintegración del imperio llevó a una crisis de poder en el Atlántico español, en el que las iniciativas y las aspiraciones de los grupos americanos y de los movimientos liberales europeos podían ser realizados. En efecto, los ideales autonomistas y republicanos reivindicados por los patriotas americanos fueron bien recibidos por la opinión pública liberal europea y apoyados por una fuerte campaña propagandista en contra del poder despótico español. En efecto, varios periódicos europeos trataban de los conflictos americanos contribuyendo de esa manera a difundir las crónicas y las noticias sobre las guerras. La lucha por la independencia no era solo sostenida por la prensa sino también por ayuda financiera, expediciones militares y extensas campañas de alistamiento. De esta forma, las conexiones transoceánicas se hicieron más fuertes llegando a construir una red de relaciones e intercambios que unían Londres y París con Baltimore, Buenos Aires y Caracas.

Gracias a la circulación de crónicas, diarios e informes de viajeros, en Europa se había afirmado una imagen positiva de América Latina como un lugar de exilio político y una tierra de oportunidad frente a los reinos corruptos del viejo continente. Además, logias clandestinas y los grupos carbonarios veían con admiración los sucesos militares de Simón Bolívar, mostrando un entusiasmo siempre mayor por

1 Bonvini (2022).

2 Halperin Donghi (1985); Adelman (2006); Stein & Stein (2009); Hamnet (2017).

3 Guerra (1992); Rodríguez (1998); Portillo Valdés (2006); Morelli (2015).



su discurso político. Frente a la restauración en Europa después de la derrota de Napoleón, el aventurismo militante se transformó en un instrumento de legitimización de un ideal antiabsolutista, de promoción de prácticas revolucionarias y de la formación de un patriotismo nacional. La participación de muchos europeos en las luchas por la independencia de la América española contribuyó a la formación de una "internacional liberal",<sup>4</sup> que en los años sucesivos habría participado en las rebeliones liberales en el área mediterránea y que al mismo tiempo había permitido al ejército libertador de Simón Bolívar de convertirse en un moderno cuerpo militar.<sup>5</sup>

Varios liberales italianos se unieron a esa red internacional. Obligados al exilio durante los años del Risorgimento, dieron vida a un nacionalismo de diáspora.<sup>6</sup> Las relaciones que esos exiliados construyeron fuera de la península italiana no solo sirvieron para sostener sus propias vidas y suportar las luchas de emancipación internacional, sino también a desarrollar nuevas estrategias de acción, recoger sugerencias y ponerse cuestiones que más tarde habrían caracterizado el debate y la experiencia italiana de unificación nacional. Aunque después olvidados y descuidados por la historiografía italiana, estas conexiones fueron de gran importancia en los años 20 del siglo XIX.

Fue en este contexto de desplazamiento y solidaridad que el continente latinoamericano se hizo relevante para el Risorgimento italiano. Junto a combatientes ingleses e irlandeses, un número significativo de voluntarios italianos, muchos de los cuales habían sido soldados y oficiales del ejército napoleónico, se unieron a las campañas de independencia en América del sur y en México.<sup>7</sup> Entre ellos, uno de los más célebres es el piamontés Carlo Castelli, que se unió a Bolívar durante su exilio en Haití en 1816 y fue promovido a general en 1830.<sup>8</sup> Otro voluntario piamontés fue Giuseppe Avezzana, que se

unió al coronel Riego en España, zarpó a Luisiana y desde aquí a México, donde defendió Tampico frente a la agresión española de 1829. Mas tarde, participó en la guerra civil mexicana apoyando Santa Anna contra Bustamante. Volvió a Genova en medio de las revueltas de 1848 y se volvió uno de los oficiales más importante de la rebelión de la ciudad en 1849.

Los vínculos intelectuales entre la diáspora italiana y América Latina se fortalecieron gracias a la circulación de los papeles impresos. A pesar de la censura, ecos de los acontecimientos en el continente latinoamericano llegaban a la península por medio de la prensa. Retomando las noticias de la prensa francesa, algunos periódicos italianos informaban sobre las condiciones políticas y económicas de América Latina. El periódico milanés *Annali Universali di Statistica* es paradigmático a este propósito: el equipo editorial estaba formado por empleados públicos que habían servido a Napoleón y que no escondían su simpatría para las nuevas republicas.<sup>9</sup>

Los italianos exiliados en otras ciudades europeas, como París, Londres e Bruselas, no solo leían las noticias procedentes del continente en los periódicos de aquellos países, sino algunos de ellos entretenían intercambios epistolares con intelectuales latinoamericanos o tenían contactos directos con los representantes diplomáticos de las nuevas republicas en Europa como Emmanuel de Gorostiza, Vicente Rocafuerte y José Mariano Michelena. Las controversias entre federalistas y centralistas tuvieron un fuerte impacto en los periódicos de los inmigrados españoles en Londres, como por ejemplo los escritos de Rocafuerte, quien, gracias al apoyo del exiliado español José Canga Argüelles, publicó en Londres una apasionada defensa del federalismo americano en contra de la constitución centralista bolivariana de 1826.<sup>10</sup> Estos debates eran seguidos con entusiasmo por los italianos exiliados.

4 Isabella (2009).

5 Thibaud (2003, p. 393)

6 Isabella (2009, p. 1).

7 Candido (1983).

8 Vannini (1988).

9 Albonico (1984, pp. 61-72)

10 Rocafuerte (1826).

La circulación de ideas entre intelectuales italianos y latinoamericanos fue además impulsada por los intercambios epistolares, como los de entre Giuseppe Pecchio, exiliado en España, y José Cecilio del Valle.<sup>11</sup>

Es en este contexto que la vida y la obra de Agostino Codazzi en Venezuela y Nueva Granada tiene que ser desplegada. Después de haberse enlistado en el ejército de Bolívar, a quien admiraba mucho, Codazzi se convirtió en uno de los políticos más importantes de su época contribuyendo a la formación de las repúblicas de la posindependencia.

### Agostino Codazzi: una vida transatlántica

Giovanni Battista Agostino Codazzi había nacido en 1793 en Lugo, en los estados papales, de una familia de ricos mercantes. La estabilidad económica de la familia y las perspectivas cambiaron después de la llegada de Napoleón en Italia y la ocupación de Romagna en 1796. A causa del saqueo de Lugo, consiguiente a las sublevaciones anti-francesas y a un periodo de crisis económica en la región, la familia de Codazzi perdió la mayoría de sus riquezas.

Sin embargo, el joven Agostino logró tener acceso a la educación primaria y al colegio. A la edad de diecisiete años, renunciando a los propósitos que la familia tenía para él (la carrera eclesiástica o la de abogado), Codazzi eligió de enlistarse en el ejército del Reino de Italia y entró en la escuela de artillería en Pavía. Además de la formación militar y de los ejercicios prácticos, el programa de la escuela preveía enseñanzas teóricas como aritmética, trigonometría, álgebra, diseño y geometría descriptiva. Codazzi adquirió así varias competencias en ingeniería, cómo construir fortificaciones, y la capacidad de establecer localizaciones geográficas a través la triangulación y las mediciones astronómicas. Esta experiencia fue particularmente importante para su futuro ya que aprendió a utilizar los

instrumentos necesarios para los relevamientos cartográficos.<sup>12</sup>

Después de alistarse en las tropas del Reino de Italia, participó en algunas campañas napoleónicas en Alemania y en Lombardía, combatiendo en las batallas de Lipsia y de Hanau en 1813. Con la derrota de Napoleón y la disolución del ejército del Reino de Italia, Codazzi se alistó en las tropas inglesas de Lord Bentick, sirviendo en ellas de 1814 a 1815; con la disolución de estas, se encontró sin un puesto militar. En efecto, el fin de las guerras napoleónicas había dejado millares de soldados profesionales sin un trabajo, obligándoles a buscar nuevas oportunidades y, en muchos casos, a dejar Europa.

En una primera fase, Codazzi persiguió una carrera de mercante y, gracias a la indemnización que recibió después de su alta, fue capaz de comprarse una embarcación para comerciar el trigo vía Estambul. A pesar del naufragio de esta, llegó a Estambul donde conoció a Constante Ferrari (también un antiguo oficial del ejército napoleónico), que se convirtió en su inseparable compañero. Después de haber intentado en vano de alistarse en el ejército turco, persa y en el del zar Alejandro, Agostino y Constante llegaron en Holanda en 1817, donde se embarcaron para Baltimore.<sup>13</sup> La ciudad americana en la costa atlántica sirvió, en efecto, como centro de acogida por la mayoría de los hombres que llegaron del continente en busca de un empleo en las colonias agrícolas de la región o en los ejércitos de liberación de América Latina.

Gracias al agente venezolano Villaret, en Baltimore se unieron a la tripulación del corsario francés Luis Michel Auri en la expedición hacia la isla de Amelia. La isla, ubicada cerca de las costas de Florida, había sido ocupada por un grupo de patriotas venezolanos y un grupo de milicianos americanos procedentes de Charleston y Savannah con el objetivo de liberar la región del gobierno español y al mismo tiempo controlar el tráfico marítimo en el Golfo de México.<sup>14</sup> Después de la

11 Isabella (2009, pp. 48-49).

12 Zucca (1989, pp. 21-48); Flamigni (2021, pp. 21-46, p. 27).

13 Longhena (1930, p. 193).

14 Longhena (1930, p. 234).

ocupación de la isla por parte de la marina de Estados Unidos en diciembre 1817, Aury, Codazzi y Ferrari se unieron a las tropas revolucionarias que estacionaban en la isla de Providencia. Esta constituía una base para hacer incursiones en la costa, capturar los bienes españoles y sostener las varias expediciones en contra de los asentamientos realistas en el continente. Codazzi hizo una descripción detallada de la isla en sus Memorias, acompañada de un mapa.

La región caribeña ofrecía un espacio de circulación a muchos de los aventureros extranjeros que llegaban de América y, en particular, proporcionaba vías para entrar en el continente. Los expatriados se encontraron frente a un contexto revolucionario fluctuante, un escenario hecho de una multiplicidad de actores diferentes, cómo los piratas de Aury, que tenían en común la lucha contra el imperio español sin tener una estrategia política más amplia. La participación de Codazzi en las guerras de independencia lo llevó a visitar muchos territorios del continente americano: de Texas a Florida, México, el Caribe y Colombia hasta, parece, Buenos Aires.<sup>15</sup> Entre 1818 y 1820, Codazzi, bajo el comando de Aury, realizó relevamientos geográficos, haciendo mapas de las costas caribeñas y conduciendo sus primeros viajes exploratorios en el interior de la Nueva Granada. Había sido enviado aquí por el comodoro como emisario para recolectar informaciones sobre los acontecimientos de la guerra de liberación: del departamento del Chocó había seguido hacia Nóvita y la costa pacífica para finalmente cruzar los Andes y llegar, como escribió en sus Memorias, a Bogotá en 1819.<sup>16</sup>

Cuando Aury murió en mayo de 1821, Ferrari y Codazzi tomaron una baja. Habiendo dejado la flota de la república colombiana, para entonces una nación independiente, los dos decidieron dedicarse al comercio de los productos coloniales en el en el área del Caribe.<sup>17</sup> Como muchos otros en el mismo periodo, los dos amigos vieron perspectivas económicas interesantes que se habían abierto con la

independencia gracias a la declinación de la esclavitud y la introducción de nuevas formas de trabajo y de comercio libre. Finalmente, gracias a los ingresos que sus actividades produjeron, en 1822 Codazzi y Ferrari decidieron volver a Europa llevando con ellos dos antiguos esclavos, Francisco y Mameluk, que el mismo Codazzi había liberado.<sup>18</sup>

Cuando llegaron a Italia, decidieron comprar juntos una finca en la municipalidad de Massa Lombarda, cerca de Lugo. Sin embargo, la mala gestión de la propiedad y el enfriamiento de la amistad entre los dos, les hizo perder la mayoría de la posesión, llevándolos a decidir de reanudar el camino de la aventura. Ferrari decidió embarcarse a Grecia y unirse a las tropas de Lord Byron para apoyar la causa de la independencia y la insurrección del país en contra del imperio otomano. Codazzi, en cambio, volvió a América.

### Cartografiando Venezuela

En 1826 Codazzi llegó a Cartagena y, después de haber intentado en vano de reanudar sus actividades comerciales en el Caribe, se unió una vez más al ejército de la Gran Colombia. En tanto que antiguo oficial, Aury fue inmediatamente nombrado comandante de artillería y más tarde fue destacado a Maracaibo, en el departamento de Zulia.<sup>19</sup> El comandante de la fortaleza de Maracaibo en ese momento era Carlo Castelli, el cual tenía también una posición de primer rango en el ejército. El servicio en las tropas bolivarianas durante las guerras revolucionarias representaba para muchos extranjeros un factor crucial en la promoción social y política, determinando una fuerte continuidad entre el liderazgo en el ejército revolucionario y el consiguiente nombramiento en puestos de gobierno. Gracias a su nueva asignación, Codazzi retomó su trabajo como cartógrafo, esta vez para establecer cuáles eran los puntos más estratégicos para construir defensas y fortificaciones. Al principio fue encargado de llevar relevamientos en la bahía de Maracaibo y más tarde de definir la topografía del departamento de Zulia.

15 Appelbaum ((2016, p. 22).

16 Longhena (1930, pp. 299-327).

17 Longhena (1930, p. 410).

18 Longhena (1930, p. 416).

19 Zucca (1989, p. 16).

En 1830 el proyecto bolivariano para la unidad de la Gran Colombia había definitivamente terminado, llevando a la creación de los estados de Venezuela, Nueva Granada y Ecuador. Después de la muerte de Bolívar, el proceso de construcción nacional en los antiguos territorios coloniales se caracterizó por fuertes hostilidades políticas y pugnas de poder que llevaron a continuos conflictos civiles. Estos enfrentamientos determinaron la formación de fracciones opuestas, divisiones y alianzas que afectaron la estabilidad de los nuevos estados en el siglo XIX. En Venezuela, los conflictos que habían llevado a la separación de la Gran Colombia reflejaban los choques locales y regionales además que la disputa entre liberales y conservadores. La nueva república se encontró en una fase de profunda inestabilidad, caracterizada por continuos cambios de régimen y transformaciones constitucionales. Codazzi y Castelli, en calidad de oficiales con habilidades políticas y militares, se encontraron muy a menudo involucrados en las luchas domésticas que caracterizaron el país.<sup>20</sup> A pesar de las transformaciones del contexto político, Codazzi logró mantener una posición preeminente en el ejército venezolano como jefe de Estado Mayor. Al mismo tiempo, había cultivado amistades importantes en el partido conservador, vinculándose en particular al futuro presidente José Antonio Páez, que promovió una alianza entre los círculos militares y la aristocracia criolla. Una vez en el gobierno, Páez firmó un decreto con fecha 14 de octubre de 1830 con el que encargó a Codazzi hacer el relevamiento cartográfico de Venezuela.

Durante este período, la necesidad de establecer las fronteras interiores y exteriores del Estado y de conocer el territorio nacional fue una de las grandes preocupaciones de los nuevos dirigentes políticos. Por esta razón, en los años de la posindependencia, el campo de la exploración científica y geográfica abrió nuevos espacios políticos para quién, como Agostino Codazzi, había adquirido competencias técnicas en las academias napoleónicas. Después de haberse convertido en uno de

los fundadores de la nueva nación y haber logrado un puesto prestigioso en los rangos del ejército, Codazzi consolidó ulteriormente su posición, casándose en 1834 con Araceli Fernández de la Hoz y Trueba, perteneciente a una familia emergente de la élite criolla.<sup>21</sup>

En base al plan original, la comisión venezolana tenía que trazar y dibujar los mapas de las once provincias que formaban el nuevo Estado en solo tres años. Sin embargo, Codazzi no pudo dedicarse íntegramente al trabajo cartográfico, ya que de 1830 a 1838 participó en varias campañas militares para apaciguar las numerosas rebeliones que habían estallado en el territorio venezolano. Además, en 1835, durante la presidencia de José María Vargas, fue involucrado en la guerra civil contra el general liberal José Antonio Monagas; después de la victoria, fue nombrado coronel. El gobierno le concedió así varias extensiones para la entrega de los mapas hasta 1840.

El 16 de marzo de 1840, el gobierno de Venezuela autorizó la impresión del trabajo cartográfico de Codazzi, cuya ejecución y publicación, acompañada de ilustraciones de Carmelo Fernández, tuvo lugar en París 1841. La obra recibió un amplio reconocimiento a nivel internacional, de manera particular por los miembros de la importante Sociedad Geográfica de París, de la cual Codazzi se hizo miembro. Incluso Alexander von Humboldt expresó su juicio entusiasta sobre la obra de Codazzi, elogiando la precisión de los relevamientos topográficos y de las medidas de altura; éstos tenían una importancia particular para el geógrafo alemán, ya que servían para comprender la distribución de los climas en las diferentes áreas geográficas que él mismo había explorado.<sup>22</sup>

En 1842, poco después el viaje a Europa para publicar los dos volúmenes sobre la geografía de Venezuela, Codazzi se fue a Alemania. En efecto, durante su permanencia en París, había conocido a Alexander Benitz, el litógrafo alemán que había participado como grabador en la producción de los volúmenes sobre la expedición geográfica a Venezuela. Codazzi y Benitz estaban

20 Flamigni (2021, p. 34).

21 Zucca (1989, p. 17).

22 Flamigni (2021, pp. 35-36).



Mapa Político de Venezuela, *Atlas físico y político de la República de Venezuela* por A. Codazzi (1840).

interesados a realizar un proyecto de colonización europea en la nueva república. Con la ayuda de Benitz, Codazzi logró reclutar alrededor de 400 colonos alemanes para fundar la colonia Tovar (en memoria de su financiador), en las montañas de la región de Aragua, no lejos de Caracas. A pesar de las premisas, la empresa de colonización se reveló mucho más complicada de lo esperado: las difíciles condiciones climáticas y el estallar de epidemias y revueltas entre los colonos convirtieron el primer año de asentamiento en una pesadilla. Sin embargo, la experiencia de colonización, a la cual Codazzi dedicó dos años de su vida, de 1843 a 1845, es crucial para comprender cómo la obra cartográfica encajaba perfectamente con los esfuerzos de modernizar el continente. Las exploraciones geográficas proporcionaban en efecto el conocimiento necesario para mejor explotar y administrar los territorios de las naciones apenas construidas. La colonia Tovar muestra pues cómo el conocimiento geográfico había creado las condiciones necesarias para atraer una nueva migración blanca y europea para colonizar las tierras consideradas vacantes e inutilizadas. Algunos años más tarde, en la Nueva Granada, Codazzi

participó a intentos similares favoreciendo el mismo tipo de "inmigración selectiva".<sup>23</sup>

### Codazzi y la Comisión Corográfica de Nueva Granada

En 1849, después de un nuevo conflicto civil entre conservadores y liberales, en el que los primeros fueron derrotados, Codazzi se refugió con la familia en la vecina república de Nueva Granada. Aquí, el presidente Tomás Cipriano de Mosquera insistió en que Codazzi, junto al futuro cofundador de la comisión, Manuel Ancízar, iniciarán el cartografiado el nuevo estado.

Los objetivos de la comisión corográfica fueron claramente establecidos en el contrato que Codazzi firmó con el gobierno del general José Hilario López, en el cual se estipulaba que la comisión tenía que "realizar una completa descripción de la Nueva Granada, un mapa general de la república y un mapa corográfico de cada una de sus provincias, con los itinerarios correspondientes y sus descripciones particulares". Además, aprovechando las competencias militares de Codazzi, la comisión tenía el objetivo de

23 Véase, por ejemplo, "Carta del gobernador de Ocaña, pidiendo la ayuda de Codazzi para promover una colonia extranjera en la provincia", Biblioteca Nacional Universitaria de Turín (en adelante BNUT), MS III 25/23.

calcular los tiempos de marcha de las tropas por los caminos principales y de identificar los puntos estratégicos para la defensa del territorio. Al final del contrato, que tenía una duración de seis años, Codazzi habría tenido que producir una Atlas General Geográfico de la Nueva Granada, similar al que había hecho para la República de Venezuela.<sup>24</sup>

El fin de la comisión no consistía entonces solo en el relevamiento del territorio de la Nueva Granada, sino también en la colección de las especificidades demográficas, económicas y socioculturales de las diferentes regiones, proporcionando al gobierno el conocimiento necesario sobre los recursos y las potencialidades del país. Durante un período de nueve años, de 1850 a 1859, la comisión corográfica, dirigida por Agostino Codazzi, organizó diez diferentes expediciones, atravesando una larga parte del territorio de la Nueva Granada, produciendo relevamientos cartográficos y recogiendo informaciones sobre las provincias de Vélez, Socorro, Soto, Ocaña, Santander, Pamplona, Tundama, Tunja, Mariquita, Córdoba, Medellín, Antioquia, Chocó, Buenaventura, Barbacoas, Pasto, Túquerres, Popayán, Cauca, Bogotá, Casanare, Neiva y Caquetá. Como en el caso venezolano, el trabajo de la comisión fue interrumpido varias veces por las misiones militares en las que Codazzi tuvo que participar, presionado por el gobierno. En 1854, por ejemplo, Codazzi tuvo que dejar temporalmente la comisión para luchar a lado de Mosquera y llevar a los conservadores otra vez al gobierno.<sup>25</sup> *El año precedente había participado, como delegado del gobierno de la Nueva Granada, en una expedición internacional para evaluar la viabilidad de un canal interoceánico en el istmo de Panamá.*<sup>26</sup>

*Además de Agostino Codazzi, la comisión fue compuesta por especialistas de escritura, pintura y botánica. El cofundador de la comisión, al lado de Codazzi, fue Manuel Ancízar. Intelectual de tendencias liberales, Ancízar había nacido en Colombia y vivido, durante sus años formativos, en La Habana.*

*Fue encargado de redactar los relatos de las expediciones y describir "las manifestaciones y aventuras, las costumbres, las razas en las cuales la población estaba dividida, los monumentos antiguos y las curiosidades naturales, y todas las otras circunstancias dignas de nota".*<sup>27</sup> Ancízar estuvo en la comisión dos años, participando en las expediciones de 1850 y 1851. Después fue enviado por el gobierno en misión diplomática a Quito y dejó entonces la comisión; fue reemplazado por Santiago Pérez, futuro presidente liberal de la Nueva Granada. En 1851, el pintor Carmelo Fernández, que había ya trabajado con el geógrafo italiano como ilustrador del Atlas de Venezuela, se unió a la comisión. Con los años le sucedieron el pintor inglés Henri Price, nacido en Londres, pero residente en Bogotá, y el ilustrador Manuel María Paz, un miembro del partido conservador de las provincias suroccidentales de Colombia. Otro miembro importante de la comisión fue el botanista colombiano José Jerónimo Triana, que tenía el objetivo de examinar los diferentes tipos de plantas que encontraba durante los viajes de exploración, clasificándolos y coleccionándolos en herbarios. Además, tenía que identificar la flora que podía ser utilizada por fines terapéuticos y por lo tanto potencialmente comercializable. Triana hizo parte de la comisión de 1851 a 1857, cuando se fue a Europa para publicar sus descubrimientos y compararlos con los herbarios producidos por Mutis y guardados al Jardín Botánico de Madrid.<sup>28</sup>

El proyecto benefició igualmente del conocimiento y la experiencia de un largo número de empleados del Estado, autoridades regionales y municipales, misioneros y curas, ingenieros, técnicos, militares, guías e informadores locales, y también de la ayuda de los que transportaban el equipo, cocinaban y conducían los carros, las mulas, las canoas y otros medios que permitían a la comisión de desplazarse de una región a otra.

24 Zucca (1989, p. 57).

25 *Antei* (2003, p. 52).

26 Pérez Rancel (2010, pp. 132-149).

27 Parra Castro (2016, p. 87).

28 Zucca (1989, p. 88); sobre la obra de Triana, véase Fattacciu (2021, pp. 47-72).

## Crear una república

El trabajo de la comisión miraba a la creación de una nación cuyas fronteras territoriales y características culturales tenían que ser todavía definidas. Fue la crisis del imperio español, más que la voluntad de comunidades nacionales preexistentes, la causa de la independencia de los países hispanoamericanos. De aquí la dificultad -y el desafío- de crear nuevas entidades estatales a nivel político y cultural. Gracias a los textos, mapas y croquis de la comisión, el imaginario de la nación se hizo realidad. Sin embargo, este imaginario no procedía exclusivamente de un modelo de nación eurocéntrico, unificado y homogéneo. Los materiales de la comisión representaban más bien una nación heterogénea y fragmentada, cuya gestión implicaba formas diferentes de administración de la población y de los recursos según los diferentes contextos. En efecto, en este período, las repúblicas latinoamericanas no miraban a Europa como a un modelo para imitar, sino que se consideraban a sí mismas "la vanguardia del mundo atlántico".<sup>29</sup> Se creían más avanzadas en términos políticos que la mayoría de los estados europeos, caracterizados en ese entonces por regímenes monárquicos y limitada participación política.<sup>30</sup> De hecho, el experimento republicano hispanoamericano no tenía modelos para seguir: desde su perspectiva, ni los regímenes aristocráticos europeos ni los Estados Unidos del período precedente a la guerra civil eran capaces de perseguir la igualdad política y racial por medio del republicanismo.

La comisión corográfica elaboró mapas y descripciones que efectivamente contribuyeron a la construcción de un nuevo proyecto territorial. Este proyecto era diferente de las representaciones geográficas y políticas del pasado y definía sea los confines exteriores que las relaciones entre las varias divisiones internas (regiones, provincias, municipalidades). La definición de este territorio contribuyó a crear entre sus habitantes un sentimiento de identificación con la nueva comunidad política. Sin embargo, en el caso colombiano, como en el resto de la América española, el proceso de construcción

nacional fue complicado por la ausencia de formas preexistentes de identidad y unidad. Esto obstaculizó la estructuración de un aparato estatal y la construcción de formas de identidad colectiva, que se basaban esencialmente en el territorio sin la posibilidad de utilizar otros elementos de homogeneización cultural como la lengua o la religión. La creación del territorio sirvió entonces para alcanzar no solo objetivos económicos y políticos, sino también fines simbólicos.

A pesar de la importancia de las expediciones científicas y geográficas anteriores (como la de Mutis), los resultados de la comisión corográfica fueron sin precedentes. Produjo centenares de relatos geográficos y diversas docenas de mapas, estudios botánicos sobre más de 60.000 especies, más de 150 acuarelas que representaban grupos humanos y paisajes, y varios relatos de viaje. Estos materiales hacen de la comisión corográfica uno de los proyectos geográficos más importantes del siglo XIX, con una agenda análoga al conjunto de reformas liberales de mitad del siglo. Estas miraban a transformar profundamente el país y a liberarlo de sus elementos coloniales considerados como barreras al desarrollo económico y cultural. Para ser eficaces, las reformas necesitaban del conocimiento sistemático y detallado de la población y del territorio. Esto era un requisito indispensable para construir caminos, medir y dividir las tierras comunales, promover el transporte fluvial, el comercio, las manufacturas, las actividades agrícolas y mineras y, como consecuencia, atraer inmigrantes. En última instancia, el proyecto miraba a modificar la sociedad en base a sus recursos naturales y potencial. Pese al consenso gozado por la comisión, los objetivos del proyecto estaban continuamente estorbados por los conflictos políticos, la ausencia de recursos, el reemplazo de diversos miembros y, finalmente, la muerte de su director, Agostino Codazzi, fallecido en Espíritu Santo (hoy Codazzi), en el noreste de Colombia, en 1859.

La representación emocional del paisaje, descrita con el intento de generar un sentimiento de identificación con los lugares descritos, jugó un papel crucial para la construcción de la nación. Tanto las descripciones

29 Sanders (2014).

30 Sanders (2019, pp. 95-117).

de Codazzi, para quién el paisaje americano era el emblema de la naturaleza en todo su esplendor, como las de Ancízar y Pérez insisten sobre el sentimiento de conexión con el territorio. Estas descripciones subrayan la variedad de los climas, la exuberancia de la flora y de la fauna y las diferentes características de los habitantes. Criticando los que afirmaban que una de las causas principales de la escasa riqueza de la Nueva Granada era la configuración del territorio y del clima, los miembros de la comisión exaltaban al contrario su variedad:

*por manera que los que se lamentan de los Andes granadinos, mirándolos como un obstáculo a la civilización del país, hablan preocupados y precisamente al revés de la realidad de las cosas [...] [a los relieves] debemos la variedad de productos vegetales y de climas agrupados en espacios pequeños, la útil repartición de las aguas y vientos en que se fundan la posibilidad y riqueza de la agricultura, y finalmente el acceso fácil a los productos minerales.<sup>31</sup>*

Los materiales de la comisión ofrecieron pues a numerosos sectores de la población la oportunidad de imaginarse la propia nación. Los relatos, las acuarelas y los mapas, publicados en los periódicos nacionales y locales, tenían la función de suscitar las percepciones y emociones de los habitantes de las áreas descritas, al interior de un proyecto que miraba a hacer identificar las personas con las respectivas provincias y la nación en su conjunto. Para los que no habitaban en esos territorios, el material de la comisión ofrecía la posibilidad de representárselos y compararlos con los respectivos paisajes y experiencias. Por unos y otros se trataba de la oportunidad de transformar la nación en una comunidad imaginada. De la misma manera, los trabajos de la comisión se proponían hacer conocer la Nueva Granada al exterior con el fin de atraer inversiones e inmigrantes.

La comisión corográfica creó un conocimiento de base que buscaba construir la nación partiendo de las particularidades locales, cantonales y provinciales. Su objetivo era

partir de los diferentes fragmentos y ligarlos el uno al otro a través de la circulación de la información y del comercio. La descripción física y social de las provincias y de los cantones era por lo tanto fundamental. Generalmente la descripción de una provincia estaba dividida en varias secciones: confines, montañas y altitudes, los ríos, las lagunas y los pantanos, el aspecto físico, el clima, las estaciones, la división territorial, la agricultura y manufactura, las minas, las plantas, los animales, las particularidades o lugares de interés.<sup>32</sup> Ancízar y después Pérez tenían el encargo de registrar el número de habitantes de cada pueblo, su estado de salud, las tasas de natalidad y mortalidad, el porcentaje de hijos ilegítimos. Estos datos permitían realizar una diagnosis del estado general de la población y de su nivel de civilización.

Los datos recogidos tenían el objetivo final de favorecer la construcción de un estado republicano unitario, capaz de realizar los ideales que las élites liberales se habían fijado, como la abolición de la esclavitud y la introducción del sufragio universal masculino. La liberalización de la economía, el fortalecimiento de la educación pública y una significativa reducción del poder de la Iglesia eran los instrumentos para conseguir estos ideales, que se concretaron en la Constitución de 1853, una de las más democráticas del mundo. Los trabajos de la comisión deben ser considerados al interior de este proyecto republicano-democrático que miraba a remover los obstáculos de origen colonial para crear una nación integrada. En este sentido, la geografía y la corografía ofrecían una base científica a los nuevos experimentos republicanos.<sup>33</sup>

### Definir la raza y la ciudadanía

La nueva nación se encontró frente al desafío de identificar sus miembros, o sea los ciudadanos. Indígenas y afrodescendientes no estaban automáticamente excluidos de la ciudadanía; al contrario, el objetivo de los dirigentes políticos liberales era transformar la mayoría de los habitantes que vivían en el territorio de la nación en ciudadanos. De ahí los esfuerzos de convertirlos en pequeños

31 Ancízar (1853, p. 331).

32 Codazzi (1957-1959).

33 Del Castillo (2018, p. 210).





Mapa corográfico de la provincia de Barbacoas

propietarios y transformarlos culturalmente a través de la educación. Sin embargo, la heterogeneidad física y cultural del nuevo estado no era un aspecto negativo para los miembros de la comisión. Si bien esta diversidad había creado varias jerarquías entre los varios grupos humanos, dividiendo el territorio en regiones definidas según las diferencias raciales y los niveles de civilización, éstas no eran inmutables. A través de intercambios y conexiones, grupos culturalmente más avanzados podían ayudar a los que eran considerados menos “civilizados” a transformarse en ciudadanos.

La mitad del siglo XIX representa un momento de transición para el discurso racial en América latina. Mientras el racismo biológico estaba adquiriendo forma en Europa, en América los ideales igualitarios de la independencia, entrelazados con la ideología republicana, eran todavía muy influyentes. Según algunos autores, los resultados de la comisión contribuyeron a definir la topografía moral de la raza, ubicando los diferentes

grupos colombianos (blancos, indígenas, negros, mestizos y mulatos) en espacios específicos y geográficamente jerarquizado en base a criterios ambientales, económicos y raciales.<sup>34</sup> Esta visión del territorio colombiano y de su población habría tenido una larga influencia sobre los imaginarios de la nación. Sin embargo, una lectura atenta de los materiales de la comisión nos ofrece una imagen diferente: su intención no era crear un espacio dividido en macro-regiones (la costa caribeña, los Andes, la selva y las costas del Pacífico) física y culturalmente diferentes, lo que habría reforzado las distinciones raciales. La comisión apuntaba más bien a superar el carácter desigual de la nación a través del mestizaje, que respondía a la necesidad de crear una identidad homogénea al interior de un país racialmente heterogéneo. No se trataba de una mezcla esencialmente biológica; el mestizaje tenía el objetivo de civilizar y moralizar los diferentes grupos del territorio neogranadino, haciendo posible su transformación en el pueblo de la nación.<sup>35</sup>

34 Appelbaum (2016, pp. 203-214).

35 Venturoli (2021, pp. 141-172).

Si bien ha sido considerada una ideología que esconde el rechazo a la diferencia, el discurso sobre el mestizaje es más complejo. En efecto, la mezcla racial no solo tiende hacia la homogeneidad, sino al mismo tiempo crea y mantiene la otredad, dando lugar a una representación de la nación bajo forma de un mosaico.<sup>36</sup> El mestizaje tiene, entonces, el objetivo de consolidar la unidad social y cultural de la nación, modificando las herencias africanas e indígenas y administrándolas de formas diferentes según las necesidades. Contrariamente a Europa y Estados Unidos, donde fue considerado un proceso negativo, la mezcla racial se volvió uno de los principales instrumentos para la construcción de una narrativa nacional, ya que hizo posible, por lo menos en teoría, la transformación de los diferentes grupos en el pueblo neogranadino. Ese tipo de miscegenación no debe ser confundida con la eugénica, que se habría difundido en América latina solo al final del siglo; se trataba más bien de una mezcla de razas, concebidas como poblaciones caracterizadas por una ascendencia común e historias singulares, vinculadas al espacio en el que vivían. En este sentido, la mezcla racial era imaginada de forma plural: la articulación entre ambiente y raza asumía un tipo diferente de mezcla según el lugar geográfico.

Si bien los indígenas y los afrodescendientes fuesen considerados inferiores por Codazzi y los otros miembros de la comisión, esta inferioridad no estaba determinada, según ellos, por una desigualdad natural, sino por una serie de causas históricas como la conquista para los primeros y la esclavitud para los segundos. Se trataba, antes que todo, de una degradación moral, de un problema histórico más que biológico o natural. Esta forma de pensar es evidente si analizamos las propuestas de Codazzi sobre la redistribución de las tierras en las provincias de Chocó, una región al oeste de la Sierra Andina que estaba limitada por Panamá al norte y el océano Pacífico al oeste, y que era famosa por sus minas y metales preciosos. En esta tierra, esencialmente habitada por indígenas y afrodescendientes, los españoles adquirieron tierras, atraídos por

las riquezas mineras. Sin embargo, como afirma Codazzi, la extensión de sus propiedades era demasiado amplia e indefinida:

*[los españoles] obtuvieron bajo algunas condiciones las tierras que quisieron y cuyos límites y extensión por lo menos era la de Murillo y todas sus vertientes, que desconocida por las autoridades españolas la extensión que pedían, les eran señalados por límites los de su petición. Si de esta clase y modo de adquirir propiedades hubiera venido a esta provincia su progreso, bien fuera; y la descendencia actual no debería si no aplaudir la conducta de sus ascendientes. Si ellos, los españoles, hubieran traído la raza indígena, la población sería más numerosa y de mejor condición bajo todos aspectos: pero lejos de simpatía por esta raza, que tiene más derecho que ninguna otra a este suelo, han sido hostilizados de diversos modos [...] les han obligado a abandonar sus primitivas posesiones huir a los desiertos. De este modo pues en esta provincia se han alejado a los indígenas de la civilización.<sup>37</sup>*

Codazzi criticaba el sistema colonial por haber otorgado demasiadas tierras a los españoles y obligados los indígenas a abandonar sus lugares de origen y asentarse "lejos de la civilización". Para Codazzi, los indígenas podían abrazar el progreso cultural y económico gracias a la propiedad de la tierra. A través de la producción agrícola y minera, habrían beneficiado de las ventajas del sistema comercial y habrían entrados en contacto con otros territorios del Estado, transformándose en ciudadanos de la nueva nación.

No obstante, el documento no se limita a analizar la situación de los pueblos indígenas, los cuales habían abandonado el área, sino toma igualmente en cuenta la situación de los afrodescendientes. A partir del inicio del siglo XVIII, la región había sido poblada por muchos esclavos importados de las costas africanas, considerados más aptos a sobrevivir en estas áreas húmedas e inhospitas y a trabajar en las minas. Estaban obligados a hacerlo en los Reales de Minas, o sea minas aluvionales, generalmente ubicadas en la parte superior y mediana de los cursos de

36 Wade (2004, pp. 355-366; 2005, pp. 239-257).

37 BNUT, Ms. S.III 22.1/32, "El modo como se adquirieron propiedades en el Chocó", *Provincia del Chocó*, 1853.

agua, en el piedemonte de la cordillera occidental. Los Reales de Minas eran arrendados por la Corona a las élites criollas en cambio del pago del quinto, o sea la quinta parte del total de los metales recogidos. Tratándose de un arriendo, y no de propiedad plena, los límites se quedaron vagos y fluidos y eran esencialmente determinados por el oro que se podía encontrar.

Durante buena parte de la época colonial y hasta la segunda mitad del siglo XIX, se trataba de una región de frontera, difícilmente accesible, habitada por grupos considerados salvajes e incivilizados, caracterizada por la ausencia casi total de autoridades civiles y por la escasa presencia de misioneros.<sup>38</sup> Desde el punto de vista de los criollos, la región no era más que una red de enclaves a lo largo de los ríos, entre los cuales había amplios espacios vacíos y no controlados. Las élites no vivían en la región sino en las ciudades interiores de la Sierra, permitiendo a las cuadrillas de esclavos desplazarse en el territorio bajo el control de un supervisor.<sup>39</sup> Al principio del siglo XIX, los afrodescendientes que se habían liberado de la esclavitud gracias a las guerras de independencia ocuparon progresivamente los espacios abandonados por los criollos a causa del desorden político y del declive de la producción minera. Empero, los exesclavos no se contentaron con explotar parcelas de tierra, sino que empezaron a reclamar los derechos de propiedad sobre territorios más amplios, incluidas las minas. Algunos hasta recurrieron a los tribunales para que sus derechos fueran formalmente reconocidos. Basaban sus reivindicaciones en el hecho de que habían siempre ocupado y trabajado esas tierras, al contrario de los criollos que las habían abandonadas por décadas.<sup>40</sup> Los escritos de Codazzi criticaban la aptitud de los criollos, qué, después de haber abandonado las tierras, se opusieron a que los descendientes de los esclavos se trasformasen en propietarios, forzándolos a comprarlas:

más cuando esté [el negro libre] en virtud de su trabajo había establecido su pequeña

mina, y ya no tenía algo de que disponer, se le intimaba expulsión y los infelices a mal de su agrado eran obligados a comprar esos terrenos baldíos qué perteneciendo a la nación, tenían que pagar a los que creían señores legítimos de tales derechos; esto se hacía y se hace aún con más descaro porque el transcurso de dilatados años la práctica continua de esta clase de ventas, no admite ya duda y el derecho de usurpación, si lo hay, pasa de poseedor en poseedor como moneda corriente.<sup>41</sup>

Según Codazzi, los libres de color tenían derecho a esas tierras, ya que, según las leyes, la tierra pertenecía a los que la labraban y cultivaban. Además, las élites criollas no podían gozar del derecho de propiedad, considerado que los Reales de Minas se les habían asignados por el rey; se trataba de un derecho que podía ser prescrito y como tal podía ser revocado por el estado. Una vez más, como en el caso de los indígenas, el objetivo de la comisión era transformar a los exesclavos en pequeños propietarios y ciudadanos de la nueva nación. La abolición definitiva de la esclavitud había transformado los afrodescendientes en ciudadanos a la par con otro miembro más de la nación.

Por lo tanto, el mestizaje no debe ser entendido cómo una mezcla biológica, sino más bien cómo una transformación de las costumbres. Para convertirse en ciudadanos, los indígenas y los afrodescendientes debían volverse en dueños de su propio destino y transformarse en trabajadores útiles a la república. La formación de un verdadero mercado nacional necesitaba de la conversión de sus habitantes en productores y consumidores. Para este fin, todos los obstáculos de origen colonial debían ser abolidos, incluidos los que todavía favorecían las élites criollas contra los indígenas y los afrodescendientes.

### Observaciones finales

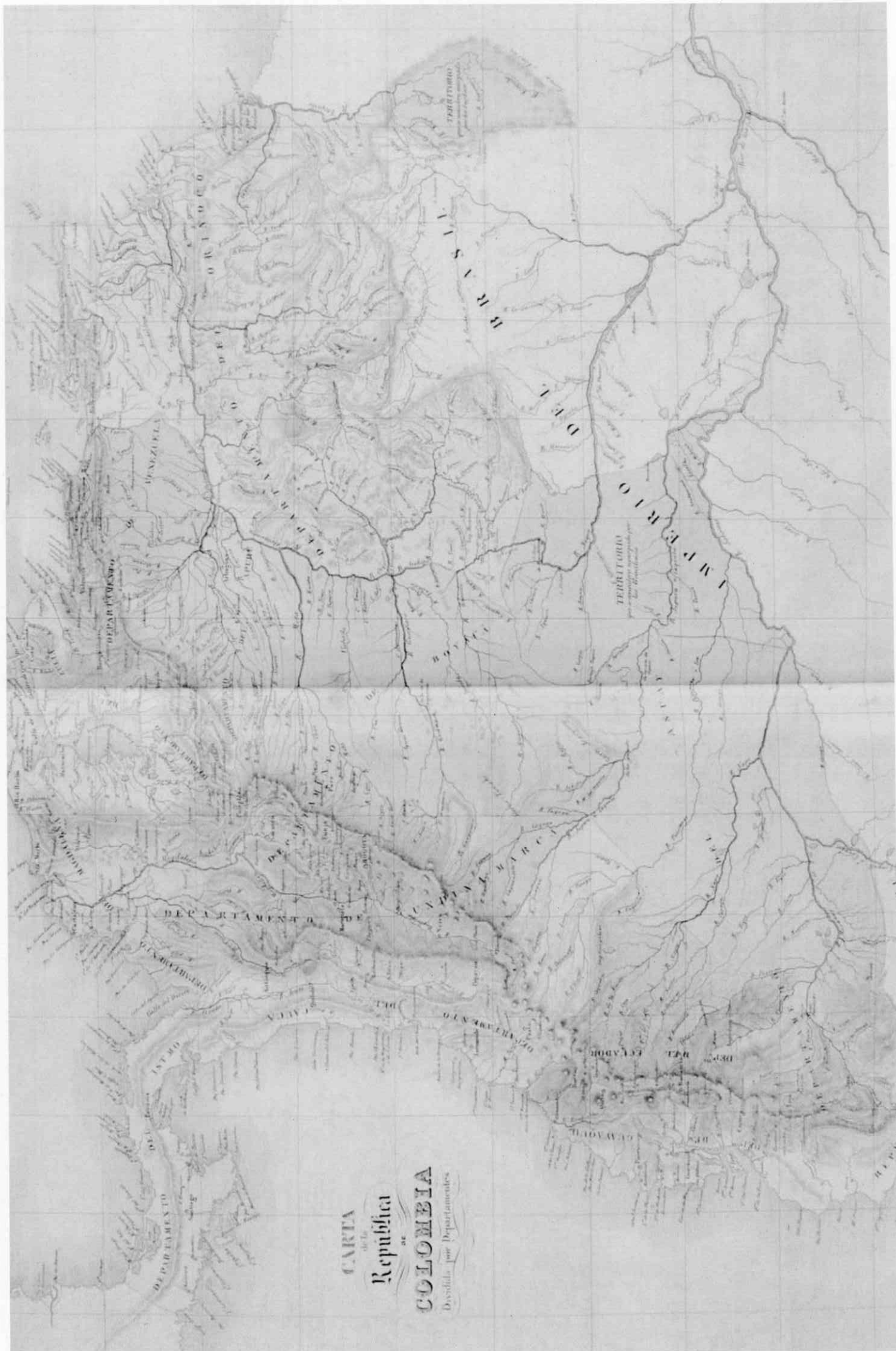
Agostino Codazzi murió el 7 de febrero de 1859 en Espíritu Santo, en la laguna de Zapotosa. Después de haber sido enterrado por

38 West (1957, pp. 61-75).

39 On the *cuadrillas* in this area, see the classic study by Colmenares (1979, pp. 71-75).

40 Morelli (2015, pp. 145-174).

41 BNUT, Ms. S. III 22.1/25, "Geografía física i política de la Provincia del Chocó", *Provincia del Chocó, 1853*.



Codazzi, República de Colombia (1840).

Paz en el pueblo colombiano, que más tarde tomó el nombre de Codazzi, los restos del geógrafo fueron llevados al panteón nacional de Caracas, el santuario más importante de Venezuela.

Con la muerte de Codazzi, las expediciones de la comisión corográfica se interrumpieron y el proyecto fue cortado. Sin embargo, aún antes su muerte, el trabajo del geógrafo no era estaba en sintonía con los desarrollos políticos de la Nueva Granada y por lo tanto aparecía obsoleto. En efecto, el ideal unitario que había sustentado la obra de Codazzi y de la comisión, cuyo objetivo era la creación de una república democrática de pequeños productores y consumidores, fracasó con la guerra civil de 1854. A los ojos de los intelectuales y de los líderes políticos fue claro que la abolición de la esclavitud y la introducción del sufragio universal masculino habían provocado una participación política de masa que era difícil de contener. Muchos políticos e intelectuales apoyaron entonces la revisión de la Constitución de 1853, la cual implicó un replanteamiento de la representación territorial de la nación.

Uno de los principales protagonistas de esta transformación fue José María Samper, un renombrado jurista colombiano, que desplazó la balanza de la soberanía de los individuos a las unidades territoriales. Samper alegaba que los estados federales, no los individuos, hubieran llevado a un verdadero republicanismo democrático. Junto a Manuel Ancizar redactó un esbozo de constitución, que fue la base de la carta federal de 1858. A través de la creación de un verdadero Estado federal, Samper y otros liberales habían llevado el sufragio universal otra vez bajo el control de las élites. El federalismo, gracias a un control más limitado del territorio, habría en efecto permitido a las élites de los diferentes estados ejercer un control más amplio sobre la participación política popular.

Estos cambios políticos estaban reflejados en el trabajo de la comisión corográfica y su

manera de representar la nueva nación, especialmente después de la muerte de Codazzi. Los mapas de los pueblos, cantones y provincias desaparecieron. Las tablas estadísticas muy detalladas sobre la población, el clima y las actividades productivas fueron también canceladas. Los datos que habían sido esenciales para una nación que progresaba hacia el sufragio universal masculino y la libre circulación interna, no tenía más sentido para los Estados Unidos de Colombia. Lo que importaba ahora eran los estados de la nueva nación; su territorialidad había radicalmente cambiado.

A pesar de estos cambios, los materiales de la comisión ejercieron muchas influencias sobre los estudios geográficos posteriores y el futuro imaginario de Colombia. Vale la pena subrayar aquí hasta cuánto la experiencia transatlántica de Codazzi ha influenciado sus ideas sobre el republicanismo y la nación. La experiencia en los ejércitos bolivarianos, juntos a exesclavos e indígenas, había convencido a muchos observadores europeos, incluido Codazzi, que la nación no debía basarse en una homogeneidad étnica, cultural o lingüística, algo típico de la experiencia europea durante el periodo napoleónico. La idea de una República inclusiva, fundada en la diversidad étnica y social y en elementos políticos más bien que culturales fue compartida por varios exiliados italianos que trascurrieron un período más o menos largo en América latina, entre otros Claudio Linati y Orazio Sant'Angelo. Como revelan sus trabajos, hasta la mitad del siglo XIX, la experiencia latinoamericana fue percibida como un modelo que tenía que ser imitado por los países europeos. Solo en la segunda mitad del siglo, este enfoque fue revertido y América Latina comenzó a ser considerada un continente inestable e incontrolable, reticente a conformarse con el modelo de Estado nacional que se había afirmado en Europa.

## Fuentes

- Adelman, (2006). *Sovereignty and Revolution in the Iberian Atlantic*. Princeton University Press.
- Albonico, A. (1984). "La Gran Colombia in una rivista milanese coeva. Gli 'Annali universali di statistica'," Albonico. En *L'America Latina e l'Italia*, Bulzoni.
- Ancizar, M. (1853). *Peregrinación de Alpha por las provincias del norte de la Nueva Granada, en 1850 i 1851*. Imprente de Echeverria Hermanos.
- Antei, G. (2003). *La misura dell'Eldorado: vita e impresa di un geografo italiano nell'America tropicale: Agostino Codazzi (1793-1859)*. Istituto Italo-Latinoamericano.
- Appelbaum, N. (2016). *Mapping the Country of Regions. The Chorographic Commission of Nineteenth-Century Colombia*. The University of North Carolina Press, Chapel Hill.
- Bonvini, A. (2022). *Risorgimento atlantico. I patrioti italiani e la lotta internazionale per le libertà*. Laterza.
- Candido, S. (1983). *Combattenti italiani per la rivoluzione bolivariana: corsari e ufficiali*, Edizioni Scientifiche Italiane.
- Codazzi, A. (1957-1959). *Geografía física y política de las provincias de la Nueva Granada*, 4 vols. Banco de la República.
- Colmenares, G. (1979). *Popayán: una Sociedad esclavista, 1680-1800*. Universidad del Valle.
- Del Castillo, L. (2018). *Crafting a Republic for the New World. Scientific, Geographic and Historiographic Inventions of Colombia*. University of Nebraska Press.
- Fattacciu, I. (2021). "La Commissione Corografica nel quadro delle spedizioni scientifiche tra Settecento e Ottocento". In F. Morelli and S. Venturoli (eds.), *Geografia, razza e territorio*. Il Mulino.
- Flamigni, M. (2021). "La vita transatlantica di Agostino Codazzi (1793-1859)", in F. Morelli and S. Venturoli (eds.). (2021). *Geografia, razza e territorio. Agostino Codazzi e la commissione corografica in Colombia*. Il Mulino.
- Guerra, F. (1992). *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Mapfre.
- Halperin Donghi, T. (1985). *Reforma y disolución de los imperios ibéricos, 1750-1850*. Alianza.
- Hamnet, B. (2017). *The End of Iberian Rule on the American Continent, 1770-1830*. Cambridge University Press.
- Isabella, M. (2009). *Risorgimento in Exile. Italian Emigrés and the Liberal International in the Post-Napoleonic Era*. Oxford University Press.
- Longhena, M., (eds.). (1930). *Memorie inedite di Agostino Codazzi sui suoi viaggi per l'Europa e nelle Americhe (1816-1822)*. Alpes.
- Morelli, F. (2015). *L'indipendenza dell'America spagnola. Dalla crisi della monarchia alle nuove repubbliche*. Le Monnier.
- Morelli, F. (2015). "Terra e libertà. I liberi di colore in una regione di frontiera". *Quaderni Storici*, 148, 1, pp. 145-174.
- Morelli, F. and Venturoli, S. (eds.) (2021). *Geografia, razza e territorio*. Il Mulino.
- Parra Castro, J. F. (2016). "Imaginario y paisaje material en Peregrinación de Alpha (M. Ancizar)" [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de Colombia.
- Pérez Rancel, J. J. (2010). "Canalización para la colonización: la Comisión Corográfica y el Canal de Panamá". En *Apuntes* 23, 2, pp. 132-149.
- Portillo Valdés, J. M. (2006). *Crisis atlántica. Autonomía e independencia en la crisis de la monarquía hispana*. Marcial Pons
- Rocafuerte, V. (1826). *Cartas de un Americano sobre las ventajas de los gobiernos republicanos federativos*. Imprenta Española de M. Calero.
- Rodríguez, J. E. (1998). *The Independence of Spanish America*, Cambridge University Press.
- Sanders, J. (2014). *The Vanguard of the Atlantic World: Creating Modernity, Nation, and Democracy in Nineteenth-Century Latin America*. Duke University Press.
- Sanders, J. (2019). "Decolonizing Europe". In Mark Thurner (ed.), *The First Wave of Decolonization*. Routledge, pp. 95-117.
- Stein, S. J. & Stein, B. (2009). *Edge of Crisis. War and Trade in the Spanish Atlantic, 1789-1808*. Baltimore.
- Thibaud, C. (2003). *Repúblicas en armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*. Planeta.

- Vannini, M. (1988). *Carlos Luis Castelli: Vida y Obra del General de División Carlos Luis Castelli, Ilustre Prócer de la Independencia*. Imprenta Nacional.
- Venturoli, S. (2021). "Corpi e spazi della Nazione. La rappresentazione delle popolazioni della Nuova Granada". In F. Morelli and S. Venturoli (eds.), *Geografia, razza e territorio*. Il Mulino.
- Wade, P. (2004). "Images of Latin American Mestizaje and the Politics of Comparisons". *Bulletin of Latin American Research*, 23, 3, pp. 355-366.
- Wade, P. (2005). "Rethinking Mestizaje: Ideology and Lived Experience". *Journal of Latin American Studies* 37, 2, pp. 239-257.
- West, R. (1957). *The Pacific Lowlands of Colombia: a Negroid Area of the American Tropics*. Louisiana State University Press.
- Zucca, F. (1989). *Agostino Codazzi: cartografo-geografo ed esploratore (1793-1859)*, La Nuova Italia.